

Jesús-María Nieto Ibáñez / Ángel Ruiz Pérez (eds.)

Con la colaboración de Miriam Blanco Cesteros,
Isabel Canzobre Martínez y Elena Chronopoulou

**Deisidaimonía. Religiosidad
y superstición en la Grecia Antigua.
Homenaje al profesor
Emilio Suárez de la Torre**



PETER LANG

**Bibliographic Information published
by the Deutsche Nationalbibliothek**

The Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie; detailed bibliographic data is available online at <http://dnb.d-nb.de>.

Cover illustration: Klüggmann Painter. Muse reading a "volumen" (scroll). Red-figure lekythos from Boeotia, ca. 435-425 BC.
Department of Greek, Etruscan and Roman Antiquities, Sully,
1st floor, Campana Gallery, room 39. Louvre Museum
(© Marie-Lan Nguyen / Wikimedia Commons)

ISBN 978-3-631-80716-3 (Print)
E-ISBN 978-3-631-82147-3 (E-PDF)
E-ISBN 978-3-631-82148-0 (EPUB)
E-ISBN 978-3-631-82149-7 (MOBI)
DOI 10.3726/b16945

© Peter Lang GmbH
Internationaler Verlag der Wissenschaften
Berlin 2020
All rights reserved.

Peter Lang – Berlin · Bern · Bruxelles · New York · Oxford · Warszawa · Wien

All parts of this publication are protected by copyright. Any utilisation outside the strict limits of the copyright law, without the permission of the publisher, is forbidden and liable to prosecution. This applies in particular to reproductions, translations, microfilming, and storage and processing in electronic retrieval systems.

This publication has been peer reviewed.

www.peterlang.com

Índice

Jesús-María Nieto Ibáñez

Emilio Suárez de la Torre y la Filología Griega. Su aportación a los estudios de religión griega 11

Isabel Canzobre Martínez

Publicaciones del Profesor Emilio Suárez de la Torre 17

Ángel Ruiz Pérez

Presentación de los trabajos del Homenaje 33

A. DIOS Y HÉROES GRIEGOS

José Luis García Ramón (Center for Hellenic Studies, Harvard University)

La *Po-ti-ni-ja i-qe-ja* de Pilo, Atena, Deméter 39

Ignacio Rodríguez Alfageme (Universidad Complutense de Madrid)

Los dioses de Hipócrates 69

Juan Antonio López Férez (UNED)

Asclepio en Galeno 85

Paola Angeli Bernardini (Università degli Studi di Urbino Carlo Bo)

Eroine greche rinchiusa in una cassa in balia delle onde del Mediterraneo ... 109

Jaume Pòrtulas (University of Barcelona)

On the Catalogue of Zeus' Lovers in the *Διὸς ἀπάτη* (Il. xiv 317–328) 127

Maria do Céu Fialho (Universidade de Coimbra)

As águias de Píndaro 137

Mercedes López Salvá (Universidad Complutense de Madrid)

Las plegarias de Jasón y de Orfeo en las *Argonáuticas* de Apolonio Rodio ... 145

José García López (Universidad de Murcia)

Los poderes divinos y la estructura formal del regreso, νόστος, de Odiseo (*Od.* 5–13) 161

B. MAGIA Y ASTROLOGÍA

<i>M^a Teresa Molinos Tejada / Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid)</i> ἀερίζων como adjetivo de color (a propósito de PGM XII, 201–269)	183
<i>Attilio Mastrocinqe (Università di Verona)</i> I martiri e l'imperatore Giuliano	201
<i>Aurelio Pérez-Jiménez (Universidad de Málaga)</i> Interpretación astrológica de las tendencias y enfermedades religiosas por Tolomeo	211
<i>Mariangela Monaca (Università di Messina)</i> Tra Dafne e Sibilla: note a margine di una recente scoperta	233
<i>Giulia Sfameni Gasparro (Università degli Studi di Messina)</i> Tra Papiri e gemme: il volto “magico” di Iside nel mondo ellenistico- romano	245
<i>Christopher Athanasious Faraone (University of Chicago)</i> A Gem Amulet Transformed?: A Problematic Recipe in the Oslo Magical Papyrus (PGM XXXVI 161–88)	269
<i>José Luis Calvo Martínez (Universidad de Granada)</i> Estructuras de auto-presentación e invocación. Los PGM y el Códice astrológico n° 4 de San Petersburgo.	287

C. RELIGIOSIDAD GRIEGA Y CRÍTICA A LA RELIGIÓN

<i>Alberto Bernabé (Universidad Complutense de Madrid)</i> ¿A quiénes se refiere Heródoto 2.123?	311
<i>Antonio Melero Bellido (Universidad de Valencia)</i> Del dionismo de los coros satíricos	335
<i>Fritz Graf (The Ohio State University)</i> The Sale of Priesthoods	347
<i>Vicente M. Ramón Palerm – Ana C. Vicente Sánchez (Universidad de Zaragoza)</i> Aristófanes y la pasta de los dioses: ateísmo en Pluto	359

Giuseppe Mastromarco (Università di Bari)

La *hypothesis* del *Pluto* di Aristofane e la datazione delle *Ecclesiazuse* 373

Enrique Ángel Ramos Jurado (Universidad de Sevilla)

La inquietud religiosa de Porfirio de Tiro 387

Montserrat Jufresa (Universidad de Barcelona)

Unos seres indiferentes y felices: la representación de la divinidad en la filosofía epicúrea 407

André Motte (Université de Liège)

À propos des rapports entre éthique et philosophie de la nature chez Démocrite 429

Giovanni Casadio (Università di Salerno)

Ioan Petru Culianu e la Storia delle Religioni tra Romania e Italia 439

Lista de imágenes 449

Tabula Gratulatoria 451

Juan Antonio López Férrez (Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid)

Asclepio en Galeno

Resumen: Asclepio consta en veintidós textos de Galeno, los cuales nos proporcionan mucha información sobre aquél: el templo de Pérgamo construido en su honor; cómo el dios le recomendó al médico que no fuera a Germania durante la guerra mantenida por Marco Aurelio; las recomendaciones dadas por el dios a quienes acudían a él en busca de la salud; cinco pasajes en que Asclepio y Apolo van juntos respecto al arte médico; una secuencia donde se habla de Asclepio y Dioniso, merecedores de todo respecto, tanto si fueron siempre dioses como si al principio comenzaron como humanos; siguen tres ejemplos en que el dios se muestra como curador; por hipérbole, a Tésalo, médico metódico, el pergameno le llama “segundo Asclepio”; el nombre de éste aparece también en exclamaciones; contamos con cuatro contextos en que se mencionan remedios y fármacos denominados “Asclepio”.

Palabras claves: Asclepio, Galeno

Abstract: Asclepius appears in twenty two texts by Galen, which give us a lot of information about him: the Pergamon temple built in his honor; how the god recommended to the doctor not to go to Germania during the war maintained by Marcus Aurelius; the recommendations given by the god to those who came to him in search of health; five passages in which Asclepius and Apollo go together regarding medical art; a sequence in which Asclepius and Dionysus are spoken deserving of all respect, whether they were always gods or began as humans at first; three examples follow in which the god is shown as healer; by hyperbole, Thessalus, a methodical physician, is called “second Asclepius”; the name of god also appears in exclamations; we have four contexts in which remedies and drugs called “Asclepius” are mentioned.

Keywords: Asclepius, Galen

Homenaje en honor del querido amigo y colega Emilio Suárez

Introducción¹

Galeno (129–216 d. C.), nacido en Pérgamo, murió quizá en Roma o en su ciudad natal, aunque la tradición árabe habla de Egipto y de Sicilia. Su biografía, recogida parcialmente por el propio médico, nos explica los extraordinarios

1 Elaborado dentro del Proyecto FFI2017–82850-R.

cimientos de su enorme obra: el ambiente familiar desahogado en que vivió; la preocupación de su padre, arquitecto, por que obtuviera la mejor educación; su paso por los centros más reputados de su época en busca de alcanzar la más alta formación en numerosas disciplinas, no sólo en medicina (Pérgamo, Esmirna, Corinto, Alejandría y su regreso a la primera nombrada, donde durante casi cuatro años (157–161) fue médico de los gladiadores, ampliando mucho sus conocimientos anatómicos y dietéticos); sus viajes por diversos lugares del imperio (Siria, Palestina, Chipre, Licia, Lemnos) buscando productos necesarios para la preparación de ciertos fármacos; su llegada y primera estancia en la capital del imperio, Roma (162–166 d. C.), donde hizo muchas demostraciones públicas de sus conocimientos anatómicos y logró tener por amigos y clientes a altos personajes imperiales; su regreso a Pérgamo (166); su viaje a Aquilea, llamado por los emperadores Lucio Vero y Marco Aurelio (fines del 168), preocupados por la peste que atacaba al ejército; su segunda estancia en Roma (169-?); la fama que supo ganarse poco a poco, hasta llegar a ser médico personal de tres emperadores (Marco Aurelio, Cómodo y Septimio Severo). De todo ello tenemos información gracias a sus obras. Su producción literaria es la segunda por su extensión dentro de la literatura griega a pesar de la pérdida de numerosos tratados mencionados por él mismo². Conservamos en griego unas ciento catorce obras, algunas dudosas. Por lo demás, al menos seis tratados, no transmitidos en griego, nos han llegado, total o parcialmente, en traducción árabe; de otros cinco podemos leer sólo la versión latina, o la latina y la árabe³.

-
- 2 De acuerdo con el *TLG*, Juan Crisóstomo es el escritor en lengua griega del que nos han llegado más palabras: 4.071.012; en segundo lugar figura Galeno: 2.502.902. Relevante para comprender mejor la importancia e influencia del médico en su contexto resulta asimismo el Pseudo-Galeno, con otras veinticinco obras conservadas en griego, de las que no me ocuparé en esta ocasión.
 - 3 Para este apartado acúdase a NUTTON (2002). Respecto al lugar de su muerte, véase STROHMAIER (2007). Entre otros muchos estudios conspicuos sobre el médico, destacan HANKINSON (2000), (ed.) (2008); SCHLANGE-SCHÖNINGEN (2003); BOUDON-MILLOT (2007. En el tomo I de la *Collection des Universités de France*), 2012; GILL-WHITMARSH-WILKINS (eds.) (2009); COSMACINI-MENGHI (2012); etc. Por otra parte, como introducción a la inmensa bibliografía dedicada a Galeno y renovada continuamente en las revistas especializadas, es útil todavía el trabajo de KOLLESCH-NICKEL (1994); importantes también son las contribuciones bibliográficas de GARCÍA SOLA (1994) y QUIROGA PUERTAS-GARCÍA SOLA (2013). Con referencia al conjunto de sus obras es de gran utilidad el *Corpus galenicum*, mencionado en la Bibliografía: ofrece lo esencial respecto a ediciones, traducciones y comentarios. Para el texto sigue siendo imprescindible la obra de KÜHN (1821–1833), recogida en la Bibliografía, y, sobre todo, las

Para el homenajeado he creído oportuno ocuparme de la presencia de Asclepio en Galeno, pues la misma abarca, entre otros, algunos aspectos religiosos tan dilectos del querido amigo. Según el *TLG*⁴, el antropónimo Asclepio⁵ aparece veintidós veces en el enorme *corpus* galénico. Iré distribuyendo los ejemplos por conjuntos temáticos.

1. Por su relevancia, tanto por la construcción sintáctica en que se presenta como por tratarse de un templo de Pérgamo, elijo en primer lugar esta secuencia: “Yo, en aquel tiempo, permanecía todavía en mi patria recibiendo educación por obra de Sátiro⁶, que ya estaba viviendo tres años en Pérgamo, al mismo tiempo que Cuspido Rufino⁷, el que nos construía el

ediciones posteriores de obras concretas, señaladas en cada ocasión. Los signos [...] indican que he eliminado texto griego o traducción española innecesarios para nuestro propósito. Añadiré que todas las traducciones de este trabajo son mías, bastante literales.

- 4 El *TLG* recoge 1480 apariciones del antropónimo en la literatura griega. Seleccione algunos datos: Homero (3), *Himnos homéricos* (2), Píndaro (2), Sófocles (2), Eurípides (2), Aristófanes (5), Jenofonte (4), Platón (9), Hipócrates (15: sólo en el *Juramento* (1), y el resto, en las *Cartas* pseudo-hipocráticas), Aristóteles (3), Diodoro de Sicilia (11), Luciano (34), Elio Aristides (71), Filóstrato (30), Pausanias (119. El autor nos da abundante información sobre Asclepio), Orígenes (17), *Corpus Hermeticum* (26), Libanio (45), *Suda* (28); muy importantes son los escolios (a Homero: 23; Píndaro: 29; Eurípides: 12); etc.
- 5 Algunos datos esenciales desde el punto de vista mítico están recogidos en LÓPEZ FÉREZ (2004), 425–427.
- 6 Ilustre anatomista, originario de Esmirna, fue uno de los maestros de medicina con los que se formó Galeno en Pérgamo. Éste lo menciona varias veces. Así cuando afirma: “Eso, Sátiro, el discípulo de Quinto, al que, antes que a Pélope, tuve por maestro, lo explicaba de ese modo” (Gal., 16.524.11).
- 7 Lucio Cuspido Rufino había sido cónsul el año 142. Natural de Pérgamo, pasó numerosas temporadas en la ciudad, la favoreció en varios sentidos y ordenó la construcción del citado templo: NUTTON (1969). En realidad, el santuario en honor de Asclepio en Pérgamo abarcaba un terreno extenso, al pie de la Acrópolis, en el que había un templo, un teatro, varios paseos adornados con columnatas, una zona de baños curativos, un edificio donde se recibía a los peregrinos, más los lugares idóneos donde tenía lugar la *incubatio* de los enfermos. Todo ese complejo, acompañado de tiendas múltiples, fue en el siglo II, especialmente en los años de Adriano, un punto atractivo para la reunión de numerosos sofistas e intelectuales de la época. THOMAS (2007) 100–101, indica que el templo habría comenzado a construirse en los años de que habla Galeno (149/150 d. C), pero que no estaría completo hasta casi quince años más tarde; ofrece otros detalles sobre la construcción y varios e importantes mapas del lugar. Con todo, ya en el siglo IV hay noticias de un culto en tal ciudad en honor de Asclepio: Filóstrato, VA

templo⁸ de Zeus Asclepio^{9,10}.

2. Recojo, a continuación, las referencias a Asclepio como dios patrio, es decir, de Pérgamo, lugar de nacimiento del médico. Los emperadores romanos Antonino (Marco Aurelio) y Lucio Vero, cuando se disponían a emprender la campaña contra los germanos, llamaron desde Aquilea¹¹ a nuestro médico que se encontraba en Pérgamo. Galeno acudió, por necesidad, según confiesa, pues esperaba que le eximieran de acompañarles en la dura expedición, y, cuando llegó al citado lugar, se declaró la peste. Los emperadores regresaron rápidamente a Roma, aunque Lucio Vero murió por el camino (enero del 169 d. C.); Antonino condujo el cadáver hasta Roma donde preparó la apoteosis del fallecido:

Habiéndose marchado Lucio de entre los hombres durante el camino hacia Roma, transportando Antonino su cadáver le preparó la apoteosis, y, tras eso, se ocupó de la expedición contra los germanos, mostrando gran interés en llevarme, pero se convenció de dejarme cuando me oyó decir que me ordenaba¹² lo contrario el dios patrio Asclepio¹³,

4. 34, que alude al santuario; y, con más datos, véanse EDELSTEIN-EDELSTEIN (1945) 1.801; 2.249.

- 8 El templo era una réplica del Panteón romano de Agripa: de forma redonda, estaba recubierto de una cúpula y tenía sus muros provistos de varios nichos, ya redondos ya cuadrados.
- 9 La construcción sintáctica “templo de Zeus Asclepio”, aparte de aquí, sólo la encontramos en Elio Aristides (42.4: καὶ Διὸς Ἀσκληπιοῦ νεῶν οὐκ ἄλλως οἱ τῇδε ιδρύσαντο. “Y ellos (sc. los poderes de Asclepio) levantaron allí, no de otro modo, el templo de Zeus Asclepio). En cuanto al giro Ζεὺς Ἀσκληπιός, además del texto presente, sólo he hallado tres ejemplos, todos en Elio Aristides (42.4; 47.2.45).
- 10 *De anatomicis administrationibus* 1.2.2.224.15–225.2 = 92.3–8 Garofalo: ἐγὼ δὲ ἐν τῇ πατρίδι κατ’ ἐκείνον ἔτι διέτριβον τὸν χρόνον, ὑπὸ Σατύρῳ παιδευόμενος, ἔτος ἥδη τέταρτον ἐπιδημοῦντι τῇ Περγᾶμῳ μετὰ Κουσπίου Ρουφίνου, κατασκευάζοντος ἡμῖν τὸν νεῶν τοῦ Διὸς Ἀσκληπιοῦ. Repárese en el participio de presente (κατασκευάζοντος) que nos permite pensar en que la construcción se estaba haciendo en esos años, pero no estaba terminada todavía. Por su lado, GAROFALO, indica en su edición, que la forma Κουσπίου está corrompida tanto en el texto griego (Κοσπουνίου, en ΚῦHN) como en la versión árabe.
- 11 Actual provincia de Udine. La ciudad estaba situada a unos pocos kilómetros del Adriático y de unas lagunas. Marco Aurelio la convirtió en una verdadera fortaleza frente a los ataques de los bárbaros del Norte y del Este.
- 12 Son escasas los pasajes ofrecidos por el TLG en los que se hable de que Asclepio ordena (κελεύω) algo. No obstante, lo leemos en Elio Aristides (27.2), Filóstrato (VA 1) y Sópatar (*Prolegomena in Aristidem*, 3. p.738).
- 13 Sólo Galeno ofrece la fórmula, en dos ocasiones. Veremos después la otra. En punto a la mención de los “dioses patrios” contamos con numerosas referencias literarias: Hdt., 1.172; Lys., 67.31; Lycurg., 1.97; D.H., 2.19.1; etc.

del cual me proclamé adorador desde el momento en que me salvara cuando yo padecía una situación mortal a causa de un absceso. Tras inclinarse ante el dios¹⁴ y ordenarme a mí que esperara su regreso –pues confiaba en solucionar la guerra con rapidez–, partió, dejando a su hijo Cómodo que era un niño pequeño, y encargando a los cuidadores que intentaran mantenerlo sano, y, si alguna vez enfermaba, que me llamaran para curarlo¹⁵.

Esta secuencia merecería una explicación detenida por los diversos elementos relacionados con el culto: la creencia en la divinidad por parte del pergameno y la aceptación, nada menos que por el emperador romano en persona, de su explicación referente a la misma; el gesto de Marco Aurelio al oír nombrar el nombre de Asclepio; la declaración del escritor como servidor del dios en agradecimiento por los favores recibidos. No habla Galeno más sobre esa situación mortal que padeció en algún momento de su vida motivada por un absceso. En cuanto al calificativo *θεραπευτής*¹⁶ y su disposición sintáctica sólo he hallado otra secuencia en el pergameno y un paralelo dentro de un pasaje de Elio Arístides¹⁷. Con respecto a la actitud de Marco Aurelio destaca el crédito total que les dio a las palabras de Galeno y, por otro lado, conviene subrayar su reacción corporal: *προσκυνήσας τὸν θεόν*¹⁸. Sólo aquí hallamos en el médico el giro,

- 14 Las *Meditaciones* de Marco Aurelio contienen noventa y tres referencias al término *θεός*. Además, tres menciones del antropónimo-teónimo Asclepio.
- 15 *De libris propriis* 19.18.13–19.8 = 142.11–25 Boudon-Millot: Μεταστάντος δ' ἐξ ἀνθρώπων τοῦ Λουκίου κατὰ τὴν ὁδὸν, εἰς Ῥώμην αὐτοῦ κομίσας τὸ σῶμα τὴν ἀποθέωσιν Ἀντωνίνος ἐποιήσατο καὶ μετὰ ταῦτα τῆς ἐπὶ τοὺς Γερμανοὺς στρατείας εἶχετο. περὶ παντὸς ποιούμενος ἀπάγειν με, πεισθεὶς δ' ἀφεῖναι λέγοντος ἀκούσας τάναντία κελεύειν τὸν πάτριον θεὸν Ἀσκληπιόν, οὐ καὶ θεραπευτὴν ἀπέφαινον ἑμαυτὸν, ἐξ ὅτου με θανατικὴν διάθεσιν ἀποστήματος ἔχοντα διέσωσε, προσκυνήσας τῷ θεῷ καὶ περιμεῖναι με τὴν ἐπάνοδον αὐτοῦ κελεύσας –ἤλπιζε γὰρ ἐν τάχει κατορθώσειν τὸν πόλεμον– αὐτὸς μὲν ἐξῆλθε, καταλιπὼν δὲ τὸν νιὸν Κόμμοδον, παιδίον ἔτι ὄντα κομιδῇ νέον, ἐντείλατο τοῖς τρέφουσιν αὐτὸ πειράσθαι μὲν ὑγιαῖνον φυλάττειν, εἰ δέ ποτε νοσήσειε, καλεῖν ἐπὶ τὴν θεραπείαν ἐμέ.
- 16 'Servidor', con el sentido de alguien que se encarga de cuidar a alguien; pero el término, con respecto a las divinidades, adquiere otro valor: 'adorador', 'venerador'. Cuatro veces lo presenta Galeno; en dos de ellas con el segundo sentido y referentes a su relación personal con la divinidad.
- 17 Véase Aristid., 47.23 (*Discurso sagrado* I): καὶ γὰρ εἶπον ὅτι ὁ θεραπευτὴς εἶην ὁ τοῦ Ἀσκληπιοῦ. "Y yo dije que sería el adorador de Asclepio".
- 18 Tres apariciones de *προσκυνέω* en el pergameno: *Adhortatio ad artes addiscendas* 5.1.8.2–3 (con referencia a la actitud que debería tenerse ante el coro de quienes llevan una vida honrada y sobresalen en sus respectivas artes; es decir, un grupo humano); *De compositione medicamentorum secundum locos* 10.2.13.353.3 (donde, en trímetros yámbicos, el médico recoge unos versos de Damócrites, médico en Roma de finales del I d. C., en que se apunta a la curación del padecimiento de dolor ciático mediante

indicación casi segura de que el pasaje ha sido redactado con gran cuidado y primor léxico y sintáctico.

3. Frente a la actitud anterior, donde el escritor se refiere a las órdenes que cierto día le diera Asclepio, se dirige ahora con especial familiaridad a la divinidad, aplicándole, de nuevo, el atributo de “dios patrio”. Efectivamente, en *De sanitate tuenda*, dentro de un contexto en que el prosista se está refiriendo a los problemas acarreados a causa del mal hábito de las personas, leemos lo siguiente:

Y nosotros, de no pocos hombres enfermos cada año por el hábito de su alma, demostramos que estaban sanos, corrigiendo el exceso de movimientos. Y testigo no pequeño de mi afirmación es nuestro dios patrio Asclepio, mandando que escribieran¹⁹ no pocas odas²⁰ y mimos²¹ de asuntos risibles y compusieran

el uso de una hierba a la que llama ‘ibérica’, y se aconseja que se la cultive y se le preste toda la atención necesaria); y, finalmente, el pasaje que estamos viendo. Creo que cabe pensar en una inclinación, reverencia, del emperador al oír el nombre de Asclepio. En otros autores dicho verbo puede incluir la idea de postrarse ante la divinidad en señal de reverencia: S., *El.* 1374; Ar., *Eq.* 156; X., *An.* 3.2.9; etc. Por su lado, el sustantivo θεός ocupa un lugar relevante en el médico, con 206 apariciones, y de ellas 133 en plural. Para la relación de Galeno con la idea de dios, NUTTON (2001), FREDE (2003). Sobre las ideas religiosas del médico consúltese KUDLIEN (1981) 117–130. Por lo demás, el pergameno, que defendiera repetidas veces la idea del demiurgo en sus obras, y, de modo especial, en su tratado *De usu partium*, se opuso frontalmente a los judíos y cristianos: véase WALZER (1949), pues este autor analiza seis pasajes en donde el prosista se ocupó de ambos grupos religiosos y muestra la oposición entre el método racionalista del médico y las creencias dogmáticas defendidas por esas dos religiones.

- 19 EDELSTEIN-EDELSTEIN (1945) 1.206, exponen que Asclepio inspiró o exigió las cualidades literarias en sus devotos (T 590) e incluyó fomentó las habilidades para escribir poesía y prosa (T 610).
- 20 EDELSTEIN-EDELSTEIN (1945) 1.202, mencionan numerosos cantos escritos y entonados en honor de Asclepio. Entre ellos nos han llegado algunos con nombre de autor: un himno compuesto por Dionisio, tirano de Siracusa (T 603), otro, por Apuleyo (T 608), otro, por Isodemo (T 588). Por su lado, Elio Aristides escribió varios poemas dedicados al dios sanador (T 604–605) en diversos metros médicos y con indudable pericia creadora.
- 21 Puede citarse en este punto el mimiambos cuarto de Herodas, en el cual dos mujeres con sus criados se dirigen al *Asclepieo*, quizá de Cos, para agradecerle al dios la curación que había propiciado. Llegadas muy temprano al lugar, admiran los exvotos e inscripciones, y, finalmente, ofrecen como sacrificio un gallo, entregándole una pata del mismo al guardián del santuario y guardándose el resto para consumirlo en casa; además, depositan una moneda en una caja con forma de serpiente: OGDEN (2010) 169–170.

melodías²² a aquellos cuyos movimientos de la parte irascible, al hacerse bastante violentos, originaban un temperamento del cuerpo más caliente de lo debido, y a otros, no pocos tampoco éstos, que cazaran, montaran a caballo y lucharan con armas. E inmediatamente les delimitó la forma de la caza a los que se la había prescrito, y la del armamento a quienes les había ordenado que hicieran ejercicios con armas. No sólo quiso recomendar el elemento irascible cuando está bastante débil, sino que también delimitó una medida a la forma de los ejercicios gimnásticos. Pues el elemento irascible no se aguza en los jabalíes salvajes, osos, toros ni en ninguno de los animales tan fuertes de la misma manera que en las liebres, gacelas o en cualquiera de los que sean tan cobardes, ni tampoco con el armamento ligero que con el pesado, ni tampoco con correr rápidamente que con moverse con moderación, ni en combatir con otros que en hacerlo consigo mismo²³.

Cuando leemos que esas prescripciones²⁴ y normas de vida las daba Asclepio, entendamos que, aunque el médico hace referencia a Pérgamo, cabe deducir, por extensión, que las darían los responsables de cualquiera de los numerosos santuarios erigidos en honor del dios curador²⁵. Conviene recorrer las recomendaciones

-
- 22 Los efectos terapéuticos de los sonidos fueron conocidos y practicados ya entre los pitagóricos: GIL (1969) 289–322, que se ocupa también de su importancia en la literatura posterior.
- 23 *De sanitate tuenda* 1.8.6.41.11–42.12 = 20.11–27 Koch: καὶ οὐκ ὀλίγους ἡμεῖς ἀνθρώπους νοσοῦντας ὅσα ἔτη διὰ τὸ τῆς ψυχῆς ἥθος ὑγιεινοὺς ἀπεδείξαμεν, ἐπανορθωσάμενοι τὴν ἀμετρίαν τῶν κινήσεων. οὐ μικρὸς δὲ τοῦ λόγου μάρτυς καὶ ὁ πάτριος ἡμῶν θεὸς Ἀσκληπιός, οὐκ ὀλίγας μὲν ψδὰς τε γράφεσθαι καὶ μίμους γελοίων καὶ μέλη τινα ποιεῖν ἐπιτάξας, οἷς αἱ τοῦ θυμοειδοῦς κινήσεις σφοδρότεραι γενόμεναι θερμότεραν τοῦ δέοντος ἀπειργάζοντο τὴν κράσιν τοῦ σώματος, ἐτέροις δὲ τισιν, οὐκ ὀλίγοις οὐδὲ τούτοις, κυνηγετεῖν καὶ ἱππάζεσθαι καὶ ὀπλομαχεῖν. εὐθύς δὲ τούτοις διώρισε τό τε τῶν κυνηγεσιῶν εἶδος, οἷς τοῦτο προσέταξε, τό τε τῆς ὀπλίσεως, οἷς δι' ὅλων ἐκέλευσε τὰ γυμνάσια ποιεῖσθαι. οὐ γὰρ μόνον ἐπεγείρειν αὐτῶν τὸ θυμοειδὲς ἐβουλήθη, ἄρρωστον ὑπάρχον, ἀλλὰ καὶ μέτρον ὥριστο τῇ τῶν γυμνασιῶν ἰδέᾳ. οὐ γὰρ ὡσαύτως θήγεται τὸ θυμοειδὲς εἰς ἀγρίου ὥς ἢ ἄρκτους ἢ ταύρους ἢ τι τῶν οὕτως ἀλκίμων θηρίων ἢ ἐπὶ λαγῶους ἢ δορκάδας ἢ τι τῶν οὕτω δειλῶν, οὐδ' ὡσαύτως ἐπὶ τε τῆς κοῦφης ὀπλίσεως καὶ τῆς βαρείας, ὥσπερ οὐδὲ ἐν τῷ θέειν ὡκέως ἢ μετρίως κινεῖσθαι καὶ μετὰ τοῦ φιλονεικεῖν ἐτέροις ἢ καθ' ἑαυτόν. EDELSTEIN-EDELSTEIN (1945) 1.208 (T.413) recogen lo esencial del pasaje galénico.
- 24 En Marco Aurelio, 5.8.3: “Aceptemos, pues, esos asuntos como las prescripciones que Asclepio manda: hay, realmente, en aquellas muchos aspectos duros, pero las abrazamos con la esperanza de la salud” (δεχόμεθα οὖν αὐτὰ ὡς ἐκεῖνα <ᾗ> ὁ Ἀσκληπιὸς συντάττει. πολλὰ γοῦν καὶ ἐν ἐκείνοις ἐστὶ τραχέα, ἀλλὰ ἀσπαζόμεθα τῇ ἐλπίδι τῆς ὑγείας).
- 25 Entre los más estudiados han sido los de Epidauro, Cos, Trica (Tesalia), Pérgamo, Atenas, etc. El procedimiento curativo era muy similar en todos ellos: preparativos purificadores, baños, ayunos, sacrificios, la *incubatio* (técnica complicada en que se

dadas por aquél, referentes a la escritura de asuntos que produjeran alegría, y a componer melodías que moderaran ciertos movimientos corporales excesivos; por otra parte, prestemos atención a las admoniciones atentas a la práctica de la hípica²⁶, la caza²⁷ y la lucha con armas, todas las cuales cumplirían como adecuada terapéutica corporal y espiritual.

4. Contamos con cinco pasajes donde Apolo²⁸ y Asclepio se nos muestran en paralelo respecto al arte (*sc.* médica) que les es propia. En *De praenotione ad*

buscaba la adivinación mediante el sueño; el enfermo se acostaba dentro del centro y durante su descanso el dios le visitaba y le daba algunos consejos. A la mañana siguiente los sacerdotes hablaban con los enfermos, se informaban de lo que les había dicho la divinidad y a su vez les explicaban los preceptos divinos). Sobre la *incubatio*, véanse, entre otros, GIL (1969) 358–369, y von EHRENHEIM (2015). Los enfermos daban una aportación económica (oro, a veces) por su curación y colgaban exvotos en las paredes del santuario. La documentación epigráfica y literaria referente al dios fue recogida por EDELSTEIN-EDELSTEIN (1945). Sobre las inscripciones aparecidas en el *Asclepieio* de Epidauro, véanse PEEK (1969), HABICHT (1969). A su vez, abarca casi todos los *Asclepieios* de la Grecia continental el estudio de MELFI (2007): ha revisado las fiestas llamadas *Asclepieias* a partir del IV a.C., la importancia de los lugares curativos como centros teatrales, culturales y de reunión de intelectuales diversos, así como el carácter político que aquéllos fueron adquiriendo a causa de los numerosos decretos allí depositados. Por su lado, el *Asclepieio* de Pérgamo alcanzó singular importancia en los años de Adriano. Allí pasó trece años Elio Aristides, que se benefició también de la extraordinaria Biblioteca de la ciudad: PETSALIS-DIOMIDIS (2010), ISRAELOWICH (2015), MALATESTA (2015).

- 26 Elio Aristides (47.65) explica que, entre las prescripciones que le diera la divinidad (*sc.* Asclepio) durante sus largas estancias en Pérgamo, figuraban correr en el invierno con los pies descalzos y montar a caballo (textos recogidos por Edelstein-Edelstein (1945) 1.206, T. 408). Marco Aurelio nos da un pasaje importante en apoyo de lo que aquí se afirma: “Como suele decirse: ‘Asclepio le ordenó la equitación, los baños de agua fría, el caminar descalzo’ [...]” (M. Ant., 5.8.1: συνέταξεν ὁ Ἀσκληπιὸς τοῦτῳ ἵππασίαν ἢ ψυχρολουσίαν ἢ ἀνυποδίσσιαν).
- 27 Jenofonte, en el *Cinegético*, 1.5, tras habernos hablado de los que se formaron con el Centauro Quirón, nos dice lo siguiente: “Habiendo destacado mucho a causa del ejercicio referente a los perros y la caza con perros y por el resto de su educación, fueron admirados en lo relativo a la virtud” (ἐκ δὲ τῆς ἐπιμελείας τῆς [ἐκ] τῶν κυνῶν καὶ κυνηγεσιῶν καὶ <ἐκ> τῆς ἄλλης παιδείας πολὺ διενεγκόντες τὰ κατὰ τὴν ἀρετὴν ἐθαυμάσθησαν). Poco antes (*Cyn.* 1.2), nos da la lista de discípulos de Quirón: Céfalo, Asclepio, Melanión, Néstor, Anfiarao, Peleo, Telamón, Meleagro, Teseo, Hipólito, Palamedes, Menesteo, Odiseo, Diomedes, Cástor, Pólux, Macaón, Podalirio, Antíloco, Eneas y Aquiles.
- 28 Nada nos dice Galeno sobre el parentesco entre Apolo y Asclepio. Nos recuerdan las fuentes que Asclepio, hijo de Apolo y Coronis, fue educado por el Centauro Quirón;

Posthumum el médico cuenta algunos de sus éxitos profesionales en Roma. Está hablando con Claudio Severo²⁹ a propósito de la enfermedad de Sexto³⁰ y del tratamiento que le había puesto. A las palabras de Severo sobre que quizá Pitolo³¹ le había contado al emperador la evolución de la enfermedad del indicado, el pergameno contestó:

‘Quizá, dije, ‘ése lo ha dicho, pero a mí no me causa preocupación mi opinión entre tales personas. Pues no voy proclamando mis predicciones ni tratamientos para que los médicos y filósofos me odien más, llamándome mago y adivino y otros calificativos parecidos contra mí. Pero a vosotros, mis amigos, cuantos habéis condenado el arte médica a causa de la ignorancia de éstos, os demuestro que el arte es digna de Apolo y de Asclepio, y que esos médicos la han injuriado, tal como a la filosofía los filósofos que, aunque pasan una vida en nada mejor que la de cualquier particular, se titulan a sí mismos con el venerable nombre de la filosofía³².

participó en la cacería del Jabalí de Calidón; heredó de su padre la capacidad de curar, hasta tal punto que logró resucitar a algunos muertos (E., *Alc.* 3 ss, 122 ss; D. S., 4.71; 5.74; Ps.-Apollod., 3.10.3; Hyg., *Fab.* 49), por lo que Zeus lo fulminó con el rayo (Pi., *P.* 3.14–81; Ov., *Met.* 2.543–547, 598–632; Hyg., *Fab.* 202). El pergameno menciona a Apolo en, al menos, quince ocasiones, bien con su nombre principal (10), ya con el sobrenombre de Pitio (4), ya como hijo de Leto (1): LÓPEZ FÉREZ (2004) 422–425.

- 29 Senador y filósofo romano. Fue cónsul en el 167 d. C. Amigo de Galeno, se lo recomendó a Marco Aurelio como médico personal: GILL-WHITMARSH-WILKINS (2009) 294. Galeno lo menciona diez veces.
- 30 Hay dudas sobre la identidad del mencionado. NUTTON, en su edición del *CMG* (1979) 216, descarta que se trate de Cómodo, hijo de Marco Aurelio. NUTTON, *ibid.*, piensa que puede tratarse de Sexto Quintilio Condiano (Sextus Quintilius Condianus), opinión compartida también, por ejemplo, por SCHLANGE-SCHÖNINGEN (2003) 181. Con menos seguridad podría tratarse de Sexto Quintilio Máximo (Sextus Quintilius Maximus): Nutton, *ibid.*, 216.
- 31 Camarlengo del emperador. El médico lo nombra en doce ocasiones, todas en el tratado que estamos viendo.
- 32 *De praeotione ad Posthumum* 10.14.655.14–656.6 = 124.14–22 Nutton: «ἴσως», ἔφην, «οὗτος ἔφην. ἐμοὶ δ' οὐ μέλ[λ]ει τῆς ἐπὶ τοῖς τοιοῦτοις δόξης· οὐ γὰρ περιέρχομαι κηρύττων τὰς ἐμὰς προγνώσεις τε καὶ θεραπειὰς ἵνα μᾶλλον οἱ ἱατροὶ τε καὶ φιλόσοφοί με μισῶσι, γόητά τε καὶ μάντιν ἑτερά τε κατ' ἐμοῦ τοιαῦτα θρυλοῦντες. ὑμῖν δὲ τοῖς φίλοις ὅσοι κατεγνώκατε τῆς ἱατρικῆς τέχνης ἐκ τῆς τούτων ἀμαθίας ἐπιδείκνυμι τὴν μὲν τέχνην ἀξίαν Ἀπολλωνῶν τε καὶ Ἀσκληπιοῦ, τοὺς δὲ ἱατροὺς τούτους ὑβρίζειν αὐτὴν· ὥσπερ καὶ τοὺς φιλοσόφους φιλοσοφίαν οἷ γε μηδενὸς ἰδιώτου βέλτιον βιοῦντες ὀνομάζουσιν αὐτοὺς ὀνόματι σεμνῶ τῷ τῆς φιλοσοφίας».

5. Veamos otra secuencia donde ambos se nos presentan en relación con el arte médica. Efectivamente, en un pasaje del *Protréptico* donde se habla de que casi ningún animal está dotado para las artes, leemos:

Ahora bien, el hombre no descuida ninguna de las de aquéllos, y emuló a las arañas en el arte de tejer, y modela como las abejas, y no carece de práctica en nadar, aunque es pedestre, pero tampoco se aparta de las artes divinas, imitando³³ el arte médica de Asclepio, e imitando la misma propia de Apolo, y también todas las demás que él posee: la del arco, música y mántica, y, además, la particular de cada una³⁴ de las Musas³⁵.

Parece desprenderse del pasaje la consideración de Asclepio como una divinidad³⁶, pues está al mismo nivel sintáctico que Apolo; incluso Apolo va situado

-
- 33 El verbo ζηλώω abarca matices positivos como ‘desear ardientemente’, ‘imitar con admiración’, pero también peyorativos, como ‘envidiar’. Entiéndase aquí con un significado claramente positivo. Advertimos la anáfora constituida con ζηλῶν, al comienzo de frase, con lo que se pone el énfasis en esa acción, tanto en lo referente al arte de Asclepio como al propio de Apolo, botón de muestra del dominio retórico y estilístico del pergameno. La distribución ζηλώω-τέχνην la hallamos por primera vez en D. H., *Amm.*10.3 (donde se apunta a quienes opinaban que las artes aristotélicas habían emulado a Demóstenes por los numerosos discursos que el orador había escrito con anterioridad); luego, la contamos ya en tres secuencias galénicas: las dos aquí presentes y una tercera (*De purgantium medicamentorum facultate* 2.11.330.7) en donde se hace referencia al “arte de Hipócrates”. Después del médico hay algunos ejemplos en autores posteriores.
- 34 Citadas treinta y cuatro veces en el médico, son, con frecuencia, sinónimo de inspiración poética: LÓPEZ FÉREZ (2004) 420. No obstante, el pergameno no se detiene en explicar cuál es el arte propia de cada una de las nueve canónicas.
- 35 *Adhortatio ad artes addiscendas* 1.1.2.7–15 = 114.11–16 Barigazzi = 85.1–8 Boudon-Millot: ‘Ο δ’ ἄνθρωπος οὔτε τινὸς τῶν παρ’ ἐκείνοις ἀμελέτητος, ἀλλὰ καὶ τὴν ὑφαντικὴν ἐμμήσατο τὰς ἀράχνας καὶ πλάττει καθάπερ αἱ μέλισσαι καὶ τοῦ νεῖν οὐκ ἀνάσκητος ἔστι καίτοι πεζὸς ὢν, ἀλλὰ καὶ τῶν θείων τεχνῶν οὐκ ἀπολείπεται, ζηλῶν μὲν τὴν Ἀσκληπιοῦ τέχνην ἰατρικὴν, ζηλῶν δ’ Ἀπόλλωνος αὐτὴν τε ταύτην καὶ τὰς ἄλλας ἀπάσας, ἃς ἔχει, τοξικὴν μουσικὴν μαντικὴν, ἔτι τε τῶν Μουσῶν τὴν ἐκάστης ἰδίαν.
- 36 Tendría que demorarme más de lo prudente al comentar las relaciones de Apolo con la medicina y las demás artes. Por cierto, la primera alusión a dicho dios como inventor de la medicina la leemos en Platón (*Smp.* 197a: τοξικὴν γε μὴν καὶ ἰατρικὴν καὶ μαντικὴν Ἀπόλλων ἀνηῦρεν, “Apolo inventó el arte del arco, la médica y la adivinatoria”). Por su lado, tenemos es el pasaje galénico que ahora leemos la primera aparición, dentro de la literatura griega, en que Asclepio se nos muestra junto al ‘arte’ (sc. médica) calificada de ‘divina’ (τῶν θείων τεχνῶν). Por lo demás, no hay muchos precedentes literarios en que aparezca la correlación de Asclepio con el arte. En las *Cartas* pseudohipocráticas hay dos textos. En uno de ellos (*Ep.* 10.1.9.324.6–7 = 56.32–58.1 Smith), precisamente la misiva que el Consejo y el pueblo de Abdera dirigen a Hipócrates, se dice de éste: “Pues tú estás ligado a Asclepio por tu linaje y arte, y él era sobrino de

después de Asclepio, lo que, sin duda, es relevante. Por su lado, la presencia de las Musas, seres divinos, no dejan de subrayar el carácter especial de Asclepio.

6. En otra ocasión, Galeno había hablado sobre la rivalidad entre las escuelas médicas de Cos, Cnido y Sur de Italia, recurriendo incluso a unos versos de Hesíodo³⁷. Y sigue con estas palabras:

Así aquéllos rivalizaban continuamente unos con otros, no para arar ni sembrar la tierra, pues éstos son inferiores a la estirpe de los Asclepiadas³⁸ y convenientes para el poeta ascreo, sino para practicar y aumentar e intentar completar el arte de Apolo y Asclepio. Pero ahora la rivalidad³⁹ buena ha perecido, o todavía existe entre los hombres algo pequeño y oscuro. Y prevalece la mala y no hay ninguno que la aparte ni la cure, como Hesíodo⁴⁰[...] ⁴¹.

Heracles” (σὺ γὰρ Ἀσκληπιῶ προσπέλεξαι γένος καὶ τέχνην, ὃ δὲ Ἡρακλέους ἔστιν ἀδελφιδούς). La *Carta* 10 parece ser un añadido al conjunto de epístolas en donde, en distintos grados, se aborda la relación de Hipócrates con Demócrito (*Cartas* 10–17), y habría que deducir que es posterior al siglo I a. C., pues la *Carta* 11, según muestran los papiros, era leída en Egipto a comienzos del I a. C.: Smith (1990) 29. En la expresión “sobrino de Heracles”, piénsese que éste era hijo de Zeus, y, por tanto, hermano de Apolo, también vástago del dios de dioses. Es la única secuencia de la literatura griega en que se establece ese parentesco, con lo que viene a subrayarse el carácter divino de Asclepio. La otra referencia la leemos en la *Ep.* 27.9.424.21–24 = 122.10–11 Smith (en la citada *Carta* se contiene el discurso de embajada pronunciado por Tésalo, hijo de Hipócrates, ante los atenienses): “En primer lugar, los dioses, de donde me jacto que es nuestro linaje, llegaron a servir de beneficio de los hombres y a éstos por su virtud de entonces todos los consideran en el lugar de dioses” (ἀλλ’ ἀρχὴν μὲν οἱ θεοί, ἔνθεν γένος εὖχομαι εἶναι, Ἀσκληπιὸς καὶ Ἡρακλῆς, ἐπ’ ὠφελείῃ ἀνθρώπων ἐγένοντο, καὶ τούτους δι’ ἀρετὴν τὴν ἐνταῦθα ἐν θεῶν χώρῃ ἔχουσι πάντες).

37 *Op.* 21–22: “Pues uno ve con deseo a otro rico por su trabajo, /el que se afana en arar y plantar”.

38 Es el patronímico general de los descendientes de Asclepio y también de los seguidores de sus prácticas médicas. Los primeros testimonios literarios los encontramos en Teognis (432), Eurípides (*Alc.* 969), Platón (*Phdr.* 270c; *Prt.* 311b), etc. Galeno recoge el gentilicio al menos en veinte secuencias. Quien habla el primero del “linaje de los Asclepiadas” es Arriano (*An.* 6.11.1: τὸ γένος τῶν Ἀσκληπιδῶν); a continuación, lo recoge nuestro prosista, en tres ocasiones: la aquí reflejada, y, además, en 2.281.15 y 18a732.10.

39 Galeno apunta a Hes., *Op.* 11 y ss., donde se habla de dos especies de *Érides*: una que merece bendiciones, otra, acreedora de reproches; una que estimula el trabajo y es buena para los hombres; otra, favorecedora de las guerras, la cruel y amarga.

40 Y cita *Op.* 28, donde el poeta beocio se dirige así a su hermano, Perses: “Y que la Eris gustosa del mal no aparte tu voluntad del trabajo” (μηδέ σ’ Ἐρις κακὸς ἄρ’ ἔργου θυμὸν ἐρύκοι). A continuación, menciona al “poeta más divino que Hesíodo”, es decir, Homero, aludiendo concretamente a *Il.* 4.442–443.

41 *De methodo medendi* 1.1.10.6.14–7.4 = 1.10.13–21 Johnston-Horsley: οὕτω κάκεινοι διὰ παντὸς ἥριζον ἀλλήλοις οὐκ ἀροῦν ἢ φυτεύειν γῆν, σμικρότερα γὰρ ταῦτα

7. Refiriéndose a determinado tipo de médicos recientes⁴², afirma el pergameno:

Algunos de ellos son por nacimiento de tal manera que ni aunque tuvieran al propio Apolo o a Asclepio deseosos de enseñarles⁴³ y exhortándoles, jamás les obedecerían ni les prestarían sus oídos, ni aceptarían en su alma lo que se les dijera. Pero esto no quedará escrito para aquéllos⁴⁴.

8. En un contexto especial, Galeno acaba de censurar a los metódicos, y, entonces, añade otras consideraciones sobre varias orientaciones médicas:

Lo llaman a eso, pienso, muchos médicos temperamento propio⁴⁵, y todos reconocen que es incomprensible⁴⁶, y por eso ceden a Asclepio y Apolo la propia arte médica de

τοῦ τῶν Ἀσκληπιαδῶν γένους καὶ Ἀσκραίῳ πρέποντα ποιητῇ, ἀλλ' ἀσκεῖν καὶ αὖξιν αἰεὶ καὶ τελειοῦν πειρᾶσθαι τὴν Ἀπόλλωνός τε καὶ Ἀσκληπιοῦ τέχνην. νυνὶ δ' ἀπόλωλε μὲν ἡ ἀγαθὴ ἔρις, ἡ σμικρὸν ἔτι καὶ ἀμυδρὸν αὐτῆς ἐν ἀνθρώποις ἔστιν· ἐπικρατεῖ δ' ἡ πονηρὰ καὶ ὁ ἀποτρέψων οὐδεὶς οὐδ' ὁ ἰασομένος, ὥσπερ Ἡσίοδος [...]

- 42 *De morborum temporibus* 4.7.418.5–7 = 24.18–25.4 Wille: καὶ πολὺ τοῦτ' ἔστι παρὰ τοῖς νεωτέροις ἰατροῖς, ὥς ἂν μὴ παιδευθεῖσι τὴν ἐν παισὶ παιδείαν, ὥσπερ οἱ παλαιοί. “Y eso ocurre mucho entre los médicos recientes, porque no han recibido la educación que se adquiere siendo niños, como los antiguos”.
- 43 Con respecto a Asclepio no he hallado ningún otro pasaje que apunte a la función de enseñar. En cambio, sí hay algunos textos donde se habla de la actividad educadora de Apolo: D. H. (2.61.3), Ps. Apollod. (3.12.5), etc.
- 44 *De morborum temporibus* 4.7.419.1–6 = 26.9–18 Wille: ἔνιοι μὲν γὰρ αὐτῶν οὕτω πεφύκασιν, ὥς μὴδ', ἂν τὸν Ἀπόλλωνα σχῶσιν αὐτὸν ἢ τὸν Ἀσκληπιόν, ἐπιθυμοῦντας τε διδάσκειν αὐτοὺς καὶ παρακαλοῦντας, ὑπακοῦσαι ποτε καὶ παρασχεῖν δύνασθαι τὰ ὦτα, μήτιοιγε δὴ καταδέξασθαι τῇ ψυχῇ τὰ λεχθέντα. ἀλλ' οὐκ ἐκείνοις γε ταῦτα γεγράφεται.
- 45 Varios conceptos merecen una explicación mínima. La ιδιοσυγκρασία ('temperamento propio', 'personal', y de ahí nuestra 'idiosincrasia'), vocablo registrado sólo diez veces en la literatura griega, cuenta con dos citas en Galeno (la otra en el mismo tratado: 169.13, donde resulta ser un término raro utilizado por los metódicos), aparece también en Claudio Ptolomeo (cuatro ocasiones; en una de ellas se habla de la 'idiosincrasia natural': *Tetr.* 1.3.7: φυσικὴν ιδιοσυγκρασίαν) y la recoge asimismo el Pseudo-Galeno (sólo una secuencia, donde se alude a la 'mezcla personal del semen' ([Gal.] 19.453.4: τὴν τοῦ σπέρματος ιδιοσυγκρασίαν).
- 46 Otro término digno de atención es ἀκατάληπτον, 'incomprensible', 'inconcebible', presente sólo dos veces, pero de amplia utilización en filosofía, especialmente entre los estoicos. Si dejamos de lado un ejemplo del *corpus* de fábulas esópicas, difícil de datar, los primeros testimonios fiables los ofrecen Gorgias (1) y Aristóteles (1). Entre los autores posteriores, pero anteriores a Galeno, destacan, ante todo, Crisipo (16) y Filón

verdad⁴⁷. Toda esta explicación pende de dos principios: de los hechos que se muestran claramente, para los empíricos y observadores⁴⁸, y de los elementos, para los lógicos⁴⁹.

9. Encontramos ahora un cierto paralelo con otra divinidad, Dioniso. En efecto, dentro del *Protréptico* leemos lo siguiente:

¿Quién no sabe que del mismo modo que a los dioses⁵⁰ los alabamos por ningún otro asunto sino por sus artes, así también los hombres mejores se hacen acreedores de honor

- (22); entre los posteriores, hay muchos más con números relevantes: Gregorio de Nisa (52), Eusebio (33), Epifanio (75), Atanasio (36) Juan Damasceno (52), Focio (33), etc.
- 47 El *TLG* sólo documenta dos veces el giro τὴν ὄντως ἰατρικὴν, en sus diversas posibilidades morfológicas, presente precisamente en Galeno. En el otro ejemplo, nuestro prosista, dirigiéndose a Átalo (un médico de orientación metódica duramente criticado por el pergameno: BARNES (1991) 59–60) le dice en el mismo tratado que estamos revisando (10.912.10): ἐν οἷς γὰρ ἐναυάγησαν οἱ πρόσθεν ἰατροὶ, πρὶν τὴν ὄντως ἰατρικὴν ὑπὸ τῶν ἡμετέρων εὐρεθῆναι, ταῦτά μοι συμβουλευεῖς ὥσπερ οὐκ εἰδότι. “En lo que naufragaron los médicos anteriores antes de que la verdadera arte médica fuera descubierta por mí, eso me lo recomiendas como si no lo conociera”.
- 48 Hasta siete veces tenemos en Galeno el paralelo léxico ἐμπειρικός-τηρητικός. Posiblemente el texto más relevante es el ofrecido por *De sectis ad eos qui introducuntur* 1.1.65.12–14: καλεῖν δ’ εἰσὶν εἰθισμένοι τὴν μὲν ἐμπειρικὴν τηρητικὴν τε καὶ μνημονευτικὴν, τὴν δὲ λογικὴν δογματικὴν τε καὶ ἀναλογιστικὴν. “Y están acostumbrados a llamarle a la empírica, observadora y dada a la memoria, y a la lógica, dogmática y dada a la analogía”.
- 49 *De methodo medendi* 3.7.10.209.5–11 = I.318.10–17 Johnston-Horsley: ὀνομάζουσι δέ, οἶμαι, τοῦτο πολλοὶ τῶν ἰατρῶν ἰδιοσυγκρασίαν, καὶ πάντες ἀκατάληπτον ὁμολογοῦσιν ὑπάρχειν· καὶ διὰ τοῦτο καὶ αὐτὴν τὴν ὄντως ἰατρικὴν Ἀσκληπιῷ καὶ Ἀπόλλωνι παραχωροῦσιν. ἥρτηται δὲ ὁ λόγος οὗτος σύμπασι ἀπὸ διττῶν ἀρχῶν· ἀπὸ μὲν τῶν ἐναργῶς φαινομένων τοῖς Ἐμπειρικοῖς τε καὶ Τηρητικοῖς, ἀπὸ δὲ τῶν στοιχείων τοῖς Λογικοῖς.
- 50 Galeno da por sentado que las artes han sido creadas por dioses, alejándose de otra interpretación antigua, racionalista y avanzada, que las veía como producto del progreso humano. Heródoto (2.53) cree que han sido Homero y Hesíodo “los que crearon una teogonía para los griegos, dándoles a los dioses sus nombres, distribuyéndoles sus honores y artes e indicando sus representaciones”; algo después, quizá, hacia el 424 a. C. Eurípides presenta a Hécuba deseosa de tener voz en los brazos, manos, cabellos y en la planta de los pies gracias a las artes de Dédalo o a las de algún dios (*Hec.* 838. Nótese que, en primer lugar, se habla de un ser humano). Concretamente, con respecto a la medicina, frente a la explicación que quería ver en ella una creación divina (ante todo, Apolo, Quirón y Asclepio. No se olvide el origen divino de Quirón, del que los mitógrafos dicen ser hijo de Crono y Filira; ésta, también, hija de un dios, Océano), ya el tratado hipocrático *De veteri medicina* (3–4), datable en los últimos decenios del V a. C., insiste en que el arte médica ha sido un producto del lento desarrollo humano.

divino, no porque hayan corrido perfectamente en las competiciones ni por haber lanzado el disco ni por haber luchado, sino por el beneficio de sus artes? Asclepio⁵¹ y Dioniso⁵², ya fueran primeros hombres, ya dioses desde el principio, son dignos de honras máximas, uno por el arte médica y el otro porque nos enseñó el arte de las vides. Y, si no quieres hacerme caso, muestra respeto por lo menos al dios⁵³ Pítico⁵⁴.

10. Recojo ahora tres secuencias donde Asclepio aparece como curador. “A Nicómaco de Esmirna todo el cuerpo le creció de modo desmedido, y ni siquiera era capaz de moverse a sí mismo. Pero a ése Asclepio lo curó⁵⁵”⁵⁶.

-
- 51 Con respecto a la concordancia de Asclepio con el calificativo ‘dios’ contamos con varios textos en el siglo II d. C, los primeros literarios. Así dos ejemplos en Pausanias (2.26.10; 5.26.2), y los dos de Galeno que ya hemos visto (localizados en 6.41.13, dentro de la nota 23; y 19.19.1, correspondiente al texto recogido en nota 15); posteriormente, ya en el III, la hallamos en Eliano (NA 9.33), etc. No deja de ser curioso que ambos teónimos se refieran a hijos de dios y mujer mortal: Dioniso, de Zeus y Sêmele; Asclepio, de Apolo y Coronis.
- 52 Dioniso, presente en la literatura griega desde Homero, es calificado de “dios” a partir de Heródoto (2.145: Ἐν Ἑλλήσι μὲν νυν νεώτατοι τῶν θεῶν νομίζονται εἶναι, Ἡρακλῆος τε καὶ Διόνυσος καὶ Πάν, “Entre los griegos, pues, muy recientes de entre los dioses son considerados Heracles, Dioniso y Pan”, 3.8, 5.7), Eurípides (Ba. 83–8, 242, 860; Fr. 177.1), Platón (Lg. 666b, 672d), etc.
- 53 Cuatro veces lo leemos en el médico. Además del pasaje presente, se encuentra 5.4.9, 10.11.14, 14.618.18.
- 54 *Adhortatio ad artes addiscendas* 9.1.21.13–22.7 = 132.15–22 Barigazzi = 101.12–22 Boudon-Millot: τίς δ’ οὐκ οἶδεν ὡς καὶ τοὺς θεοὺς δι’ οὐδὲν ἄλλ’ ἢ διὰ τὰς τέχνας ἐπαινουμένους, οὕτως καὶ τῶν ἀνθρώπων τοὺς ἀρίστους θείας ἀξιοθῆναι τιμῆς, οὐχ ὅτι καλῶς ἔδραμον ἐν τοῖς ἀγῶσιν ἢ δίσκον ἔρριψαν ἢ διεπάλαισαν, ἀλλὰ διὰ τὴν ἀπὸ τῶν τεχνῶν εὐεργεσίαν; Ἀσκληπιὸς γέ τοι καὶ Διόνυσος, εἴτ’ ἀνθρώποι πρότερον ἦσθη, εἴτ’ ἀρχῆθεν θεοί, τιμῶν ἀξιοῦνται μεγίστων, ὁ μὲν διὰ τὴν ἱατρικὴν, ὁ δ’ ὅτι τὴν περὶ τὰς ἀμπέλους ἡμᾶς τέχνην ἐδίδαξεν. Εἰ δ’ οὐκ ἐθέλεις ἐμοὶ πείθεσθαι, τόν γε θεὸν αἰδέσθητι τὸν Πύθιον. A continuación, el prosista explica que ese dios fue el que afirmó que Sócrates era el hombre más sabio de todos los hombres; el que, en su templo, le dijo a Licurgo que no sabía si saludarlo como hombre o como dios, y el que honró en el más alto grado a Arquíloco, de quien afirmó, tras la muerte del poeta, que era un servidor de las Musas.
- 55 La pareja léxica Asclepio-‘curar’ (ἰάομαι), dentro de la literatura, la encontramos a partir de Jenofonte (Cyn. 1.6) y Platón (R. 408b, donde el filósofo recoge una explicación dada por Píndaro y los trágicos sobre que Asclepio, convencido por dinero, había curado a un hombre que ya estaba en trance de morir, y que por eso lo había fulminado Zeus. No obstante el pensador añade que no le da crédito a esa explicación). La vemos, asimismo, en Cornuto (ND p. 70), Dión Crisóstomo (6.24), Luciano (DDeor. 1.28) y Elio Aristides (43.25; 49.12). Llegamos, así, a Galeno, quien la registra sólo en esta ocasión.
- 56 *De morborum differentiis* 9.6.869.5–7: Νικομάχῳ δὲ τῷ Συμρναίῳ πᾶν ἀμέτρως ἠῤῥήθη τὸ σῶμα, καὶ οὐδὲ κινεῖν ἔτι δυνατὸς ἦν ἑαυτόν· ἀλλὰ τοῦτον μὲν ὁ Ἀσκληπιὸς ἰάσατο.

11. Con todo, el dios no es capaz de curarlo todo. En esa línea, leemos lo siguiente:

Es posible conseguir que el cuerpo del animal avance en edad durante muchísimo tiempo, especialmente el del que ha nacido con las mejores condiciones, pues algunos están tan mal constituidos desde el mismo comienzo que no podrían llegar ni hasta el año sexagésimo, incluso aunque se los encargues al propio Asclepio. Pero ahora el razonamiento no trata sobre aquéllos⁵⁷.

12. En determinados momentos, un médico capaz, mediante sus conocimientos, de predecir lo que le ocurrirá a un enfermo que se encuentra en mal estado, da la impresión de ser la divinidad de la que nos estamos ocupando: “Pues, a veces, con fiebre intensísima acompañada de insomnio, náusea, sed y malestar, y, en ocasiones, delirio, cuando todos los familiares del enfermo están turbados y llorando, es posible que quien científicamente⁵⁸ predice⁵⁹ el frío, sudor y solución de la enfermedad, parezca ser Asclepio”⁶⁰.

57 *De sanitate tuenda* 1.12.6.63.5–10 = 29.26–30 Koch: ἐπὶ πλείστον δὲ χρόνον προήκειν ἐγχωρεῖ ποιῆσαι ζῶον σῶμα, καὶ μάλιστα τοῦ κάλλιστα πεφυκότος. ἔνια γὰρ οὕτως εὐθὺς ἐξ ἀρχῆς κατεσκεύασται κακῶς, ὥς μὴδ' εἰς ἐξηκοστὸν ἔτος ἀφικέσθαι δύνασθαι, κἂν αὐτὸν ἐπιστήσης αὐτοῖς τὸν Ἀσκληπιόν. ἀλλ' οὐ νῦν περὶ ἐκείνων ὁ λόγος.

58 El adverbio ἐπιστημονικῶς, ‘de modo científico’, sólo está registrado cuatro veces antes de Galeno. El primero en usarlo es Aristóteles, en paralelo con otro adverbio de gran relevancia (*Top.* 114b10: καὶ εἰ τὸ δικαίως ἐπιστημονικῶς καὶ ἐμπείρως, τὸ ἀδίκως ἀγνοοῦντως καὶ ἀπείρως. “Pues si justamente es científicamente y empíricamente, injustamente lo es, ignorantemente y de modo carente de experiencia”). Nuestro médico sobresale dentro de la literatura griega con veintisiete usos.

59 La pareja léxica Asclepio-‘predecir’ es escasa según el *TLG*. La hallamos por primera vez en Elio Aristides (51.46, donde el verbo tiene el sentido de ‘profetizar’). Después lo leemos en el pergameno, sólo aquí. Posteriormente la refleja, entre otros, Filóstrato (*VS.* p. 535: se trata de una prescripción recomendada al sofista Polemón de Laodicea (ca. 87–143 d.C.), famoso por sus dotes oratorias, pero también a causa de sus malos modales. Efectivamente, cuando el rétor llegó a Pérgamo, se alojó en el *Asclepieo* en busca de curación para las articulaciones; “durmió en el recinto sagrado y, tras haberse presentado Asclepio y haberle advertido que se abstuviera de bebidas frías, Polemón le dijo: ‘¡Excelente amigo! ¿Y si estuvieras curando a un buey?’” (κατέδαρθε μὲν ἐν τῷ ἱερῷ, ἐπιστάντος δὲ αὐτῷ τοῦ Ἀσκληπιοῦ καὶ προειπόντος ἀπέχεσθαι ψυχροῦ ποτοῦ ὁ Πολέμων βέλτιστε, εἶπεν, εἰ δὲ βοῦν ἐθεράπευες;).

60 *In Hippocratis librum vi epidemiarum commentarii* vi 1.16.17a862.1–6 = 38.27–39.2 Wenkebach: ἐν σφοδροτάτῳ γὰρ ἐνίστε πυρετῷ μετ' ἀγρυπνίας καὶ ἀσθῆς καὶ δίψης καὶ δυσφορίας, ἔσθ' ὅτε δὲ καὶ παραφροσύνης, ἀπάντων ταρattoμένων καὶ κλαιόντων

13. Sigue ahora un pasaje en que se habla de un descendiente del dios, que, realmente, cabría interpretar como un seguidor de sus prácticas médicas. Efectivamente, en una lista de médicos se cita a “Filótimo”⁶¹, y el maestro del mismo, Praxágoras⁶², el que descendía de Asclepio⁶³[...]”⁶⁴.

14. Un aspecto nuevo es el de Asclepio como descubridor de la naturaleza de cada persona, en opinión del pergameno:

Y ellos⁶⁵ piensan que la curación de todos los hombres es una sola⁶⁶. Pero yo, si supiera con exactitud descubrir la naturaleza⁶⁷ de cada uno, tal como pienso que lo fue Asclepio, sería por mí mismo de tal proceder. Y, como eso es imposible, decidí personalmente practicar lo que se le acercaba muchísimo, en la medida que le es posible a un hombre, y, además, exhortar a hacerlo a los demás⁶⁸.

τῶν οἰκείων τοῦ κάμνοντος, ἔνεστιν ἐπιστημονικῶς προειπόντα ῥίγος τε καὶ ἰδρῶτα καὶ λύσιν τοῦ νοσήματος Ἀσκληπιὸν εἶναι δοκεῖν.

- 61 Médico de los siglos IV-III a. C., condiscípulo de Herófilo, y discípulo de Praxágoras, Filótimo es citado más de veinte veces por Galeno y mencionado asimismo por otros médicos relevantes. Escribió varias obras, de las que contamos algunos fragmentos. Uno de sus escritos, titulado *Alimento*, tenía por lo menos trece libros (Ath. 3.20–24). Se ocupó también de anatomía, campo en que explicó que el cerebro y el corazón son órganos carentes de utilidad.
- 62 Famoso médico de Cos que alcanzó la plenitud hacia el 300 a. C. Sus fragmentos fueron recogidos por STECKERL (1958): contiene 120 textos. Galeno lo cita casi cien veces. Es importante el estudio de LEWIS (2017). Véase también VON STADEN (1989), especialmente 41–44, donde se ocupa de él como maestro de Herófilo. Gracias al pergameno y a otras fuentes sabemos que Praxágoras, estudioso de Aristóteles, escribió sobre anatomía, ciencias naturales, las causas de las enfermedades y las afecciones agudas.
- 63 Es el único lugar de la literatura griega donde se establece ese lazo familiar. Creo que “descendiente de Asclepio” debe entenderse aquí como ‘Asclepiada’, patronímico que apunta tanto al que es descendiente de Asclepio como al que se ha dedicado a la medicina. Véase nota 38.
- 64 *De methodo medendi* 1.3.10.28.8–9 = I.44.26–27 Johnston-Horsley: [...] Φιλότημον, καὶ τὸν διδάσκαλον αὐτοῦ Πραξαγόραν τὸν ἀπὸ Ἀσκληπιοῦ [...].
- 65 Referencia a los metódicos: López Férrez (1991). El pergameno da una larga lista de médicos seguidores de esa escuela médica. Entre ellos figuran Temisión, Tésalo (del que hablaré después), Eudemo, Sorano, Juliano y Arquígenes.
- 66 Como recoge un texto espurio, la curación de las enfermedades, según aquéllos, era muy simple: relajar lo estreñado y fijar lo que fluye ([Gal.], *Introductio seu medicus* 3.14.680.15).
- 67 La estrecha relación ἐξευρίσκω-φύσις, donde la ‘naturaleza’ funciona como objeto directo, la tenemos en otros pasajes galénicos: 1.217.4; 4.217.4; 451.17; 8.851.4; etc.
- 68 *De methodo medendi* 3.7.10.206.17–207.5 = I.314.18–24 Johnston-Horsley: οἱ δ’ οἶονται μίαν θεραπείαν πάντων ἀνθρώπων εἶναι· ἐγὼ δ’ εἰ καὶ τὴν ἐκάστου φύσιν

15. *De methodo medendi* nos ofrece este ejemplo:

Y eso, sí, por Asclepio, podría reconocerlo cualquiera ejercitado en las obras del arte: que esos asuntos están escrito por un hombre⁶⁹ que jamás se preocupó de las heridas⁷⁰.

16. En otra ocasión el teónimo que revisamos se nos muestra dentro de varias expresiones exclamativas. En la explicación que Galeno hace del antídoto de Filón⁷¹ tenemos el texto siguiente:

A Zeus se le atribuyó Pisa, tal como muchos suelen decir en la vida corriente, incluso fuera de la composición poética: ¡Por Asclepio de Pérgamo!, ¡Por Ártemis de Éfeso!, ¡Por Apolo de Delfos!; ¡Por el fuego de Eleusis!⁷².

17. En otro pasaje del tratado *De methodo medendi* vemos la secuencia que reza así:

Ahora bien, eso⁷³, como queda dicho también antes, todos los hombres lo saben, y no sólo los de ahora, a partir del momento en que Tésalo, el segundo Asclepio, llegó ante los

ἀκριβῶς ἡπιστάμην ἐξευρίσκειν, οἷον ἐπινοῶ τὸν Ἀσκληπιὸν, αὐτὸς ἂν ἦν τοιοῦτος· ἐπεὶ δ' ἀδύνατον τοῦτο, τὸ γοῦν ἐγγυτάτῳ προσιέναι καθόσον ἀνθρώπῳ δυνατόν αὐτὸς τε ἀσκεῖν ἐγνώκα καὶ τοῖς ἄλλοις παρακελεύομαι.

69 Referencia a Tésalo en n. 73.

70 *De methodo medendi* 4.4.10.257.11–14 = I.390.10–13 Johnston-Horsley: τοῦτο μὲν γε ναί, μὰ τὸν Ἀσκληπιὸν, ἐναργῶς ἂν τις γνωρίσειε τοῖς ἔργοις τῆς τέχνης ἐγγεγυμνασμένος, ὡς ὑπ' ἀνθρώπου γέγραπται ταῦτα μηδέποτε προνοήσαντος ἔλκου. Kühn lee ναί μὰ τὸν Ἀσκληπιὸν. Si la aceptáramos, tendríamos en Galeno, dentro de las expresiones exclamativas, cuatro veces la fórmula ναί μὰ τὸν: tres, respecto a Zeus (5.411.15; 874.11; 18a203.7) y aquí, con referencia a Asclepio, caso único en la literatura griega.

71 Filón de Tarso fue un farmacólogo del periodo helenístico tardío. Forma parte de un grupo de médicos poetas de que habla Galeno.

72 *De compositione medicamentorum secundum locos* 9.4.13.2721.18–272.3: προσέθηκε δὲ τῷ Διὶ τὴν Πίσσαν, ὡς εἰώθασιν πολλοὶ καὶ χωρὶς ποιητικῆς ἐν τῷ βίῳ λέγειν, μὰ τὸν ἐν Περγᾷ Ἀσκληπιὸν, μὰ τὴν ἐν Ἐφέσῳ Ἄρτεμιν, μὰ τὸν ἐν Δελφοῖς Απόλλωνα, μὰ τὸ ἐν Ἐλευσίνι πῦρ. Sólo aquí están registrados esas cuatro expresiones. Según el TLG, donde se revisa toda la literatura griega digitalizada hasta el presente, las distribuciones sintácticas vistas, pero carentes de aditamento alguno, están registradas las veces siguientes: μὰ τὸν Ἀσκληπιὸν (10), μὰ τὴν Ἄρτεμιν (5), μὰ τὸν Απόλλωνα (6), μὰ τὸ πῦρ (0).

73 Alusión a que Tésalo sabía sólo una cosa: que la herida profunda debía ser rellenada. Nótese la hipérbole irónica al llamarle al citado “segundo Asclepio”, construcción única en griego. Efectivamente, Tésalo de Trales, médico de la época de Nerón, siguió los principios metódicos en la práctica de la medicina; escribió numerosos libros defendiendo una simplificación profunda de los conocimientos médicos, de tal modo que les prometía a sus seguidores enseñarles el arte médica en seis meses (Gal. 10.4.1).

hombres, sino incluso los de antes de Deucalión y Foroneo⁷⁴, si es que también aquéllos fueron lógicos⁷⁵.

18. Un contexto de difícil encaje es el que ahora veremos. En él leemos:

[Remedios contra las mordeduras de víbora, en los que se contiene también la teriaca de Antíoco⁷⁶, que Plinio afirma que está descrita a partir de las puertas de Asclepio⁷⁷]. Ésos también hasta hoy, pero en las mordeduras de víboras hay que usar las preparaciones descritas a continuación⁷⁸.

Galeno lo cita en casi 150 pasajes y lo considera fundador de la escuela metódica, pero le recrimina, entre otros puntos, haber afirmado que los médicos anteriores no habían dicho nada digno de mención y que la herencia de Hipócrates era perjudicial (Gal. 10.8.9).

- 74 Relacionadas con el origen de los seres humanos, ambas figuras míticas sólo están citadas aquí por el médico. El primero, hijo de Prometeo y Clímene, se casó con Pirra, hija de Epimeteo y Pandora, y ambos fueron los antecesores míticos de las estirpes tesalia (Helén) y etolia (Protogenía). Los consortes iban arrojando piedras tras ellos, y las de él producían varones, las de ella, mujeres (Cf. Pi. O. 9.44–46; Ov. Met. 1.399–413; Hyg. Fab. 153; Ps. Apollod. 1.7.2; etc.). Con respecto al segundo, hijo de Ínaco, fundador de la estirpe pelasga, la más antigua, fue rey de Argos, y allí reinaron sus descendientes hasta que fueron sustituidos por los procedentes de Ío (Dánao). Los argivos le atribuían la invención del fuego y la organización de una ciudad.
- 75 *De methodo medendi* 3.7.10.208.11–15 = I.316.23–28 Johnston-Horsley: καίτοι τοῦτό γε πάντες, ὡς εἴρηται καὶ πρόσθεν, ἄνθρωποι γινώσκουσιν, οὐχ οἱ νῦν μόνον, ἀφ' οὗ Θεσσαλός, ὁ δεῦτερος Ἀσκληπιός, εἰς ἀνθρώπους ἤκεν, ἀλλὰ καὶ οἱ πρὸ Δευκαλίωνος, οἶμαι, καὶ Φορωνέως, εἶπερ γε κακεῖνοι Λογικοί τε ἦσαν.
- 76 No hay acuerdo entre los estudiosos sobre quién era ese Antíoco. Probablemente se trata de Antíoco Filométor del que hablaremos en nota 79. No debe descartarse que pudiera tratarse del considerado usuario del remedio, el rey Antíoco el Grande, citado en nota 82.
- 77 Sólo aquí aparece en griego el giro παρὰ πυλῶν Ἀσκληπιοῦ (tampoco hay otros ejemplos de παρὰ πυλῶν), donde podríamos deducir que la descripción de Plinio apuntaba a que eso era lo que estaba inscrito en dichas puertas (o en su entorno) de donde él habría tomado el contenido. No obstante, como comprobaremos más abajo, el naturalista romano lo dice de otro modo en su obra histórica. A su vez, la construcción de ἀναγράφω con un giro preposicional en que aparece la preposición παρά, según los datos del TLG sobre la literatura griega escrita hasta nuestro médico incluido, sólo la registran el iatrosófista Severo (p.18.27; 21.26) y Galeno (aparte del pasaje que revisamos, en 13.314.9). En las inscripciones no hemos encontrado ningún ejemplo parecido: PATON-HICKS (1891); sin ningún resultado positivo, he consultado también los *Searchable Greek Inscriptions. A Scholarly Tool in Progress* (2017), The Packard Humanities Institute. Project Centers. Cornell University-Ohio State University, en línea.
- 78 *De antidotis* 2.14.14.183.6–10: [Φάρμακα πρὸς ἐχιοδῆκτους, ἐν οἷς καὶ ἡ Ἀντιόχου θηριακὴ περιέχεται, ἥν Πλίνιος φησι παρὰ πυλῶν Ἀσκληπιοῦ ἀναγεγράφθαι.] Καὶ

Para entender bien el texto galénico conviene acudir a la *Historia Natural* de Plinio, donde leemos:

Y, a punto de apartarme de las plantas de jardín, he añadido una preparación muy famosa a partir de ellas contra los animales venenosos, inscrita sobre piedra, mediante versos⁷⁹, en el templo de Esculapio⁸⁰ en Cos: el peso de dos denarios de tomillo silvestre, y otro tanto de opopánaco y perejil de montaña, y de un denario de semilla de trébol, y de seis denarios, respectivamente, de anís, semilla de hinojo, comino y apio, y de doce denarios de harina de lentejas. Batidos éstos y cribados se amasan con vino excelente, dentro de lo posible, en pastillas de un victoriato⁸¹. De entre éstas se dan de una en una

ταῦτα μὲν ἐπὶ τοσοῦτον. ἐπὶ δὲ τῶν ἐχιοδήκτων χρηστέον ταῖς ὑπογεγραμμέναις
σκευασίαις. Nótese la diferencia entre el texto galénico (παρὰ πυλῶν parece indicar
la procedencia de donde se ha tomado la descripción de la teriaca) frente a Plinio
(quien afirma que esos versos estaban escritos *in aede Aesculapi*, es decir, en el templo
de Asclepio (Esculapio, en latín).

- 79 Galeno (*De antidotis* 2.14.14.185.1–186.9) ofrece en dieciséis versos la teriaca de Antíoco Filométor, puesta en verso por Eudemo. A continuación, ya en prosa, el médico explica los ingredientes. No obstante éstos difieren bastante de los transmitidos por Plinio. No hay acuerdo entre los estudiosos sobre quién era ese Antíoco Filométor. Ha habido algunos que han sostenido incluso que el mencionado habría sido un médico o farmacólogo del siglo II d. C. El pergameno recoge de nuevo la teriaca en *De antidotis* 2.17.14.201.15–203.14, donde, tras los versos, recoge cuidadosamente los ingredientes. No hay más noticias sobre el nombrado. Sí sabemos algo más sobre un homónimo (Antíoco VIII Filométor, que tuvo varios apelativos y mandó en el reino Selúcida en los años 125–96 a. C. Como dato curioso, el citado, a pesar de su sobrenombre, envenenó a su madre).
- 80 Al menos desde el siglo IV a.C. hay testimonios de que el santuario dedicado a Asclepio en Cos era un importante centro de culto. Dicho lugar (el *Asklepieion*) ganó gran fama en el periodo helenístico y romano. Como sucedía en muchos sitios similares, los enfermos que acudían allí en busca de curación eran sometidos a una terapia múltiple, basada en buena medida en una intervención milagrosa de la divinidad. Sería en el siglo II a. C. cuando la institución alcanzara la estructura y distribución que hoy conocemos. Ya en el periodo romano, la fama del santuario siguió incrementándose, gracias a que los médicos del mismo recurrieron a nuevos métodos más científicos para la diagnosis y el tratamiento de las enfermedades. El prestigio del recinto religioso-curativo siguió firme hasta el siglo IV d. C., cuando una serie de terremotos hizo que fuera abandonado en buena medida. El templo fue redescubierto por el arqueólogo alemán HERZOG entre 1901 y 1905. Posteriormente, ya en los años 30 del siglo pasado, los arqueólogos italianos restauraron los monumentos del lugar, dándoles su aspecto actual.
- 81 Se utilizó en varios tratados de medicina como medida de peso, equivalente a 3,4 gramos.

mezcladas con tres cátiros de vino. Se dice que Antíoco el Grande⁸² usó esta teriaca contra todos los animales venenosos, exceptuando el áspid⁸³.

19. Precisamente los cuatro y últimos textos apuntan a remedios y fármacos denominados ‘Asclepio’⁸⁴, mediante un proceso metonímico en virtud del cual el producto resultante recibe el nombre del objetivo buscado, la curación, y nada mejor para referirse a ésta que recurrir a la divinidad protectora de la misma. El caso más sencillo, quizá, es el que reza como sigue:

Asclepio azafرانado aguzador de la vista⁸⁵.

20. Lacónica asimismo es la presentación de otro remedio:

Contra las nomas⁸⁶, el llamado Asclepio⁸⁷.

21. Hablando de un emplastro inventado por Asclepiades⁸⁸, el prosista nos indica lo siguiente:

82 Antíoco III, el Grande (Ἀντίοχος ὁ μέγας) reinó en el imperio seléucida entre los años 222–187 a. C.

83 Plin., NH 20.264: *Et discessu<ri> ab hortensiis unam compositionem ex his clarissimam subteximus adversus venenata animalia incisam in lapide versibus Coi in aede Aesculapi: serpylli duum denariorum pondus, opopanax et m<e>i tantundem singulorum, trifolii seminis pondus denarii, anesi et feniculi seminis et ammi et apii denarium senum e singulis generibus, ervi farinae denarium XII. haec tusa cribrataque vino quam possit excellenti digeruntur in pastillos victoriati ponderum. ex his singuli dantur ex vini mixti cyathis ternis. hac theriace Magnus Antiochus rex adversus omnia venenata usus traditur aspide excepta.*

84 El médico ofrece cuidadosamente los componentes de dichos medicamentos. Por razones de espacio, sólo los recogeré en el último ejemplo.

85 *De compositione medicamentorum secundum locos* 4.8.12.785.10: [Κροκῶδες Ἀσκληπιὸς ὄξυδερκικόν]. Donde deberíamos entender que el producto así llamado funciona como neutro, a tenor de los dos adjetivos que le acompañan.

86 Se llamaba νόμα a una úlcera gangrenosa que consume, o, con más precisión, ‘se come’ el lugar donde surge: relacionéase con νέμω, entre cuyos valores figura el de ‘devorar’, ‘comer’. La enfermedad está registrada, desde el siglo V a. C., en los tratados hipocráticos: *Prorrh.* 12; 13; *Vlc.* 18.

87 *De compositione medicamentorum per genera* 5.13.13.841.2: πρὸς νομὰς ὁ Ἀσκληπιὸς λεγόμενος.

88 Se trata de Asclepiades Farmacéutico (Gal., 13.441.9; 734.12: Ἀσκληπιάδης...ὁ ἐπικληθεὶς φαρμακίων) cuyo momento culminante se dio a fines del I o comienzos del II d. C. Con respecto a la producción de medicinas (fármacos) escribió un libro compuesto de diez libros (Gal., 13.441.14), en que se ocupó, entre otras aspectos, de los remedios referentes a las úlceras. El pergameno lo cita seis veces, siempre con el sobrenombre. Fuera de esos datos, el TLG no nos da más noticias sobre el mismo.

Actúa también contra los reumatismos del pecho y del pulmón; y, a los que tienen dolores en la sutura de la cabeza, los deja al momento sin dolores. Y el remedio se llama Asclepio⁸⁹.

22 (23). Un estudio reciente⁹⁰ se ha ocupado de los extractos de Escribonio Longo transmitidos por Galeno. En la publicación se ofrece, entre otros muchos, el texto (recogido en nuestra nota 93), que corrige en varios puntos la edición de Kühn. Si aceptamos los resultados de ese trabajo, podríamos hablar de la presencia del teónimo Asclepio dos veces más, aparte de las veintidós recogidas en el TLG, es decir, un total de veinticuatro apariciones. La traducción del pasaje sería:

De los (sc. libros) de Escribonio Longo, Asclepio de Macaón⁹¹, para disposiciones antiguas y ojos supurantes: de ceniza de ponfólige⁹², 32 dracmas; de bronce quemado, 32 dracmas; de azafrán siciliano, 16 dracmas; de mirra, 16 dracmas; de hematita, 10 dracmas; de nardo indio, 6 dracmas; de opio, 6 dracmas; de pimienta, 40 granos; de goma, 40 dracmas; con vino de Quíos. En el Asclepio de Atenipo⁹³ es de la siguiente manera: de opio, 8 dracmas⁹⁴.

89 *De compositione medicamentorum per genera* 7.7.13.986.12–15: ποιεῖ καὶ πρὸς τοὺς θώρακος καὶ πνεύμονος ρευματισμούς καὶ τοὺς τὸ βρέγμα τῆς κεφαλῆς ἀλγοῦντας, ἀπόνους παραχρῆμα ποιεῖ. καλεῖται δὲ Ἀσκληπιὸς ἡ δύναμις.

90 GUARDASOLE (2015) 77, especialmente.

91 Uno de los hijos de Asclepio, médico como su padre. También lo fue su hermano Podalirio: cf. Hom., *Il.* 2.731–732. Homero lo cita en once ocasiones, lo elogia como médico y señala precisamente su capacidad para extraer las flechas y espolvorear “fármacos calmantes” (*Il.* 11.515: ἐπὶ τ’ ἦπια φάρμακα πάσσειν). Galeno sólo lo menciona aquí.

92 He conservado, en cierto modo, el término πομφόλυξ, ‘burbuja’, ‘ampolla’, el cual, entre sus valores, tiene el de ‘eflorescencia metálica’, un óxido procedente de varios minerales, utilizado en la preparación de varios medicamentos. Se producía, por ejemplo, en el horno de bronce (Gal., 12.234.3).

93 Atenipo fue un médico contemporáneo quizá de Escribonio Longo (ca. 1–50 d. C.), que menciona en su obra el *Athenippum*, un colirio renombrado (*Comp.* 26.1: *Sed praecipue hoc collyrium, quod quidam Athenippum, quidam diasmyrnes, quidam euodes vocant, quia boni odoris est*). El pergameno lo cita también a propósito de un famoso colirio (Gal. 12.789.3–9), y, fuera de él, no tenemos otras referencias en la literatura griega.

94 *De compositione medicamentorum secundum locos* 4.8.12.774.3–9: Ἐκ τῶν Σκριβωνίου Λάργου, Μαχάωνος Ἀσκληπιός, πρὸς παλαιὰς διαθέσεις καὶ ὑποπύους ὀφθαλμούς. Σποδοῦ πομφόλυγος δραχμὰς λβ’, χαλκοῦ κεκαυμένου δραχμὰς λβ’, κρόκου Σικελοῦ < ιστ’, σμύρνης < ιστ’, λίθου αἱματίτου δραχμὰς ι’, νάρδου Ἰνδικῆς < στ’, ὀπίου δραχμὰς στ’, πεπéρεως κόκκους μ’, κόμμεως < μ’, οἶνω Χίω. ἐν τῷ Ἀθηνιπῷ Ἀσκληπιῷ ἔχει οὕτως, ὀπίου δραχμὰς η’ (El texto griego se ajusta al corregido por Guardasole).

BIBLIOGRAFIA

- BARIGAZZI, A. ed. (1991), *Galenus De optimo docendi genere, Exhortatio ad medicinam (Protrepticus)*, Berlin, Akademie Verlag (= CMG V 1.1).
- BARNES, J. (1991), "Galen on logic and therapy", in KUDLING, F.-DURLING, R. J. eds. (1991), *Galen's method of healing. Proceedings of the 1982 International Galen Symposium*, Leiden, Brill, 50–102.
- BOUDON-MILLOT, V. (2012), *Galien de Pergame. Un médecin grec à Rome*, Paris, Les Belles Lettres.
- ed. (2007), *Galien. Oeuvres. I. Introduction générale. Sur l'ordre des ses propres livres. Sur ses propres livres. Que l'excellent médecin est aussi philosophe*, Paris, Les Belles Lettres.
- ed. (2000), *Galien. Œuvres. II. Exhortation à l'étude de la médecine. Art médical*, Paris, Les Belles Lettres.
- EDELSTEIN, E. J.-EDELSTEIN, L. (1945), *Asclepius, a collection and interpretation of the testimonies*, I–II, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- EHRENHEIM, H. VON (2015), *Greek Incubation Rituals in Classical and Hellenistic Times*, Liège, Presses Universitaires de Liège.
- FICHTNER, G. et al. (2018), *Corpus galenicum* (8.2018), *Bibliographie der galenischen und pseudogalenischen Werke*, Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften, Berlin.
- FREDE, M. (2003), "Galen's Theology", in BARNES, J.-JOUANNA, J. eds. (2003), *Galien et la philosophie*, Genève, Fondation Hardt, 73–126.
- GARCÍA SOLA, M. C. (1996) "Bibliografía de Galeno", *Tempus* 14, 5–46.
- GAROFALO, I. ed. (1991), *Galeno. Procedimenti anatomici*, vol. 1–3, Milano, Rizzoli.
- GIL, L. (1969), *Therapeia. La medicina popular en el mundo clásico*, Madrid, Guadarrama.
- GILL, CH.-WHITMARSH, T.-WILKINS, J. eds. (2009), *Galen and the World of Knowledge. Greek Culture in the Roman World*, Cambridge, Cambridge University Press.
- GUARDASOLE, A. (2015), "Les extraits de Scribonius Largus transmis dans les traités de pharmacologie de Galien", *Semitica et classica* 8, 73–88.
- HABICHT, C. (1969), *Die Inschriften des Asclepieions*, Berlin, De Gruyter.
- HANKINSON, R. J. ed. (2008), *The Cambridge Companion to Galen*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ISRAELOWICH, I. (2015), *Patients and Healers in the High Roman Empire*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.

- JOHNSTON, I.-HORSLEY, G. H. R. eds. (2011), *Galen. Method of Medicine*. Vol. I: libros 1–4; II: 5–9; III: 10–14, Cambridge Ma., Harvard University Press (Loeb, 516–518).
- KOCH, K. ed. (1923), *Galen de sanitate tuenda*, Leipzig-Berlin, Teubner (CMG V 4.2).
- KOLLESCH, J.-NICKEL, D. (1994), “Bibliographia Galeniana. Die Beiträge des 20. Jahrhundert zur Galenforschung”, *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* 37.2, 1351–1420, 2063–2070.
- KUDLIEN, F. (1981), “Galen's religious Beliefs”, in V. Nutton (ed. 1981), *Galen: Problems and Prospects*, London, Wellcome Institute for the History of Medicine, 117–130.
- KÜHN, K. G. ed. (1965), *Claudii Galeni opera omnia*, vol. 1–20, reimp. Hildesheim, Olms, (1821–1833¹, Leipzig, K. Knobloch) (En la cita, tras el libro –en caso de haberlo– y el capítulo, se señalan el volumen, página y línea de Kühn).
- LEWIS, O. (2017), *Praxagoras of Cos on Arteries, Pulse and Pneuma: Fragments and Interpretation*, Leiden, Brill.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (1991), “Le témoignage de Galien sur les méthodiques à Rome”, in MUDRY, PH.-PIGEAUD, J. eds. (1991) *Les écoles médicales à Rome* (Actes II Colloque international sur les textes médicaux latins. Université de Lausanne. 16–19/09/1986), Gèneve, Droz, 187–201.
- (2004), “Mitos y personajes míticos en Galeno”, in *Id. ed.*, *Mitos en la literatura griega helenística e imperial*, Madrid, Ediciones Clásicas.
- MALATESTA, M. (2015), *Doctors and Patients: History, Representation, Communication from Antiquity*, University of California, University of California Medical Humanities Press.
- MELFI, M. (2007), *I santuari di Asclepio in Grecia*. I. Roma, L'Erma di Bretschneider.
- NUTTON, V. (1969), “The Doctor and the Oracle”, *Revue belge de Philologie et d'Histoire* 47.1, 37–48.
- (2001), “God. Galen and the depaganization of ancient medicine”, in BILLER, P.-ZIEGLER, J. eds. (2001), *Religion and Medicine in the Middle Ages*, York, York Medieval Press, 17–32.
- ed. (1979), *Galen de praecognitione*, Berlin, Academia Scientiarum (CMG V 8.1).
- ODGEN, D. ed. (2010), *A Companion to Greek Religion*, Chichester, Wiley.
- PATON-HICKS, W. R. (1891), *The Inscriptions of Cos*, Oxford, Clarendon Press.
- PEEK, W. (1969), *Inschriften aus dem Asklepieion von Epidauros*, Berlin, AkademieVerlag.

- PETSALIS-DIOMIDIS, A. (2010), *Aelius Aristides and the cult of Asklepios*, Oxford, Oxford University Press.
- QUIROGA PUERTAS A. J.- GARCÍA SOLA, M. C. (2013), *Galen. Selected Bibliography (1965–2012)*, Berlin, Logos Verlag.
- SCHLANGE-SCHÖNINGEN, H. (2003), *Die römische Gesellschaft bei Galen: Biographie und Sozialgeschichte*, Berlin, De Gruyter.
- SMITH, W. D. ed. (1990), *Hippocrates. Pseudoepigraphic writings. Letters, Embassy, Speech from the Altar, Decree*, Leiden, Brill.
- STADEN, H. VON (1989), *Herophilus. The Art of Medicine in Early Alexandria*, Cambridge, Cambridge University Press.
- STECKERL, F. (1958), *The Fragments of Praxagoras of Cos and His School*, Leiden, Brill.
- STROHMAIER, G. (2007), “La longevité de Galien et les deux places de son tombeau”, in BOUDON-MILLOT, V.-GUARDASOLE, A.-MAGDELAINE, C. eds. (2007), *La Science médicale antique: Nouveaux regards. Études réunies en l’honneur de J. Jouanna*, Paris, Beauchesne, 393–403.
- THOMAS, E. (2007), *Monumentality and the Roman Empire: Architecture in the Antonine Age*, Oxford, Oxford University Press.
- WALZER, R. (1949), *Galen on Jews and Christians*, London, Oxford University Press.
- WENKEBACH, E. (ed. 1956), *Galen in Hippocratis Epidemiarum librum VI commentaria I–VI; commentaria VI–VIII*, Berlin, Aedibus Academiae Scientiarum (CMG V 10.2.2).
- WILLE, I. ed. (1960), *Die Schrift Galens Περὶ τῶν ἐν ταῖς νόσοις καιρῶν und ihre Überlieferung* (Tesis), Universität Kiel.